

Introducción a la semana

Lun
23
Oct
2023

Evangelio del día

[Vigésimo novena semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“Así será el que amasa riquezas para sí y no es rico ante Dios”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 4,20-25

Hermanos:

Abrahán, ante la promesa divina no cedió a la incredulidad, sino que se fortaleció en la fe, dando gloria a Dios, pues estaba persuadido de que Dios es capaz de hacer lo que promete; por lo cual le fue contado como justicia.

Pero que “le fue contado” no está escrito solo por él; también está escrito por nosotros, a quienes se nos contará: nosotros, los que creemos en el que resucitó de entre los muertos a Jesucristo nuestro Señor, el cual fue entregado por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación.

Salmo de hoy

Lc 1,69-70.71-72.73-75 R/. Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado a su pueblo

Suscitádonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas. R/.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza. R/.

Y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán
para concedernos
que, libres de temor, arrancados de la mano
de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 12,13-21

En aquel tiempo, dijo uno de entre la gente a Jesús:

«Maestro, dije a mi hermano que reparta conmigo la herencia».

Él le dijo:

«Hombre, ¿quién me ha constituido juez o árbitro entre vosotros?».

Y les dijo:

«Mirad: guardaos de toda clase de codicia. Pues, aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes».

Y les propuso una parábola:

«Las tierras de un hombre rico produjeron una gran cosecha. Y empezó a echar cálculos, diciéndose:

“¿Qué haré? No tengo donde almacenar la cosecha”.

Y se dijo:

“Haré lo siguiente: derribaré los graneros y construiré otros más grandes, y almacenaré allí todo el trigo y mis bienes. Y entonces me diré a mí mismo: alma mía, tienes bienes almacenados para muchos años; descansa, come, bebe, banquetea alegremente”.

Pero Dios le dijo:

“Necio, esta noche te van a reclamar el alma, y ¿de quién será lo que has preparado?”.

Así es el que atesora para sí y no es rico ante Dios».

Reflexión del Evangelio de hoy

Abrahán no fue incrédulo

Yahvé hizo una desbordante promesa a Abrahán: "Vete de tu tierra, y de tu patria y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré. De tí haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre; y sé tú una bendición".

La reacción de Abrahán fue la de no dudar de Dios, sabiendo que era Dios y que era capaz de cumplir lo prometido. Por eso, creyó de arriba a abajo en la promesa de Dios. Dios nunca engaña, va siempre por el camino de la verdad. Cumple lo que promete. Esta actitud de Abrahán le valió la justificación ante Dios, estar a bien con Dios. Abrahán es padre y modelo de los creyentes.

Eso mismo debemos hacer los seguidores de Jesús, como explica San Pablo. Nuestra fe cristiana consiste en aceptar amorosamente a una Persona, que nos ha convencido que es el Hijo de Dios, y que tiene un poder que traspasa los límites humanos, y aceptamos por ello todas las promesas que nos hace, entre ellas la de resucitarnos a la vida de plena felicidad, para la que está hecho nuestro ancho corazón humano.

¿Dónde apoyamos nuestra vida?

Muy importante saber dónde apoyamos nuestra vida, a qué damos más importancia para encontrar el sentido y la felicidad que todos siempre vamos buscando. La persona que dialoga con Jesús, en el evangelio de hoy, está preocupada por la herencia que le corresponde con su hermano y que han de repartir. Algo que parece que su hermano no está dispuesto a hacer. Por lo que dice a Jesús que pida a su hermano que cumpla con esa obligación hereditaria. Porque en ello parece que le va la vida. Cree que su vida depende del dinero y los bienes materiales.

Jesús aprovecha esta ocasión para recordar a su interlocutor y a todos nosotros que "aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes". Y lo ilustra con la parábola del hombre rico que tuvo una gran cosecha acumulando más y más bienes, creyendo que así tendría la vida resuelta y gozar de ella. Por eso, se dijo: "Hombre, tienes bienes acumulados para muchos años: tómbrate, come, bebe y date buena vida". Pero esa misma noche Dios le pidió su vida, y le llegó la muerte sin ser rico ante Dios.

De lo que se trata, sin descuidar la vida material, es de ser rico ante Dios, que es lo mismo que adentrarse por los caminos que nos señala Jesús, los que nos llevan a la felicidad parcial en esta vida y la total después de nuestra muerte. Esos caminos, bien los sabemos, son los caminos del amor, del perdón, de la entrega, de la sencillez, de la limpieza de corazón, de la amistad con Dios y los hermanos...algo que no llena la cartera de dinero pero sí el corazón de la felicidad deseada.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Mar
24
Oct
2023

Evangelio del día

[Vigésimo novena semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: **San Antonio M^a. Claret (24 de Octubre)**

"Tened encendidas las lámparas"

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5,12.15b.17-19.20b-21

Hermanos:

Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron... Si por el delito de uno solo murieron todos, con mayor razón la gracia de Dios y el don otorgado en virtud de un hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos.

Si por el delito de uno solo la muerte inauguró su reinado a través de uno solo, con cuánta más razón los que reciben a raudales el don gratuito de la justificación reinarán en la vida gracias a uno solo, Jesucristo.

En resumen, lo mismo que por un solo delito resultó condena para todos, así también por un acto de justicia resultó justificación y vida para todos. Pues, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo, todos serán constituidos justos. Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia, para que, lo mismo que reinó el pecado a través de la muerte, así también reinara la gracia por la justicia para la vida eterna, por Jesucristo, nuestro Señor.

Salmo de hoy

Salmo 39,7-8a.8b-9.10.17 R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tú voluntad

Tú noquieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios;
entonces yo digo: «Aquí estoy». R/.

«—Como está escrito en mi libro—
para hacer tu voluntad.
Dios mío, lo quiero,
y llevo tu ley en las entrañas». R/.

He proclamado tu justicia
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios,
Señor, tú lo sabes. R/.

Alérgense y gocen contigo
todos los que te buscan;
digan siempre: «Grande es el Señor»,
los que desean tu salvación. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 12, 35-38

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
«Tened ceñida vuestra cintura y encendidas las lámparas. Vosotros estad como los hombres que aguardan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle apenas venga y llame. Bienaventurados aquellos criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela; en verdad os digo que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y, acercándose, les irá sirviendo.
Y, si llega a la segunda vigilia o a la tercera y los encuentra así, bienaventurados ellos».

Reflexión del Evangelio de hoy

Cuánto más se multiplicó el pecado más abundó la gracia

Este texto nos habla del pecado original. Hoy en día hay mucha gente que no sabe lo que es el pecado, es una palabra que está desapareciendo de nuestra sociedad, fuera del ámbito de la Iglesia. La palabra "pecado" a muchos le suena a chino y lo que desconocen es que la raíz y la causa de todas sus amarguras, tristezas e insatisfacciones les viene de su pecado. Muchas personas hoy en día se cuestionan por qué existe el mal en el mundo, precisamente el pecado es la causa, la mayoría de las veces. Es el ser humano el causante de las injusticias, del mal y de la muerte y no Dios, como algunos piensan. Dios nos creó para vivir bien y ser felices, pero nosotros echamos por tierra el plan de Dios, como vemos en esta lectura en la persona de Adán. Todos, en nuestra libertad, podemos dar la espalda a Dios y destruir su proyecto de amor para con cada uno de nosotros.

Dios nos da la posibilidad de vivir y ser felices, siguiendo su plan de salvación. El gran error de muchos hoy en día es pensar que podemos darnos a nosotros mismos la felicidad plena, la vida eterna, la salvación. Y no es así, es Dios quien nos da la vida eterna a través de su Hijo Jesucristo, a nosotros nos toca mantenerla escuchando su Palabra, haciendo su voluntad, orando, etc...

Los cristianos estamos llamados a anunciar a todos la salvación, la vida nueva que nos trae Cristo, el amor que Dios nos ha tenido, enviando a su Hijo Único a dar su vida por todos sin excepción alguna. Ésta es la gran misión de la Iglesia: evangelizar, anunciar que la muerte ha sido vencida, ha sido destruida en la Cruz, que ya no tiene ningún poder sobre nosotros. Si un día entró la muerte en el mundo por la desobediencia de Adán, ésta ha sido destruida por la obediencia y fidelidad de Cristo a la voluntad de su Padre, como dice el Apóstol: "La fidelidad de Cristo es salvación y fuente de vida"

No olvidemos que Cristo venció al pecado y a la muerte con su adhesión a la voluntad de Dios, de igual modo nuestra relación de obediencia a Dios tiene que desprender salvación y gracia para los demás.

Señor, concédenos ser testigos fieles de tu gracia y Resurrección para gloria tuya y salvación de todos tus hijos.

Dichosos los criados a quienes el amo encuentre vigilantes cuando llegue

Este evangelio contiene una advertencia, una bienaventuranza y una promesa. La advertencia tiene que ver con la vigilancia, Cristo nos invita a estar expectantes, con la actitud de quien tiene las lámparas encendidas esperando la venida de alguien. También vemos la bienaventuranza al criado que a la vuelta del amo está vigilante, pues no sabemos a qué hora volverá el amo; si esto se cumple, Cristo hace la gran promesa a quien es fiel, nos lo expresa el evangelista diciendo: "Os aseguro que se ceñirá la cintura, los hará sentarse a la mesa y se pondrá a servirlos" Imagen que nos recuerda a la Última Cena.

Nosotros debemos estar igual que el criado que siempre está preparado para la llegada de su señor. Somos ciudadanos del Cielo y hemos de estar preparados para el encuentro con Cristo, no sabemos ni el día ni la hora en que nuestro Señor Jesucristo volverá. Tal vez deberíamos preguntarnos: "Si viniera Cristo ahora, ¿estaríamos preparados? ¿Nos encontraría con las lámparas encendidas o en otros asuntos? Cristo nos invita a no dejar que nos invada la tibiaza, la cual nos deja el corazón vacío de Dios y corremos el peligro de llenarlo de otras cosas que no son de Dios. Estamos llamados más bien a mantenernos fieles y obedientes a lo que el Señor dice hasta que Él llegue. En definitiva, Cristo nos invita a ser siervos fieles porque, aunque no sabemos ni el día ni la hora en que volverá, sí que sabemos cuál es su voluntad.

Señor, no permitas que, por falta de vigilancia, otras cosas ocupen el lugar que sólo tú debes llenar. Enséñanos a mantener el alma libre para ti y el corazón dispuesto para cuando llegues. Amén.



MM. Dominicas
Monasterio de Santa Ana (Murcia)

San Antonio M^a. Claret

Nacido el 23 de diciembre de 1807 en Sallent (Cataluña). [Estudia y trabaja en Barcelona hasta que decide ingresar en el seminario de Vic, tras descubrir que su primera vocación como cartujo era equivocada. Una vez ordenado se le asigna una parroquia. Después de un periodo de labor pastoral y al ser consciente de las necesidades espirituales de la época, decide fundar una nueva Congregación].

El 16 de julio de 1849, fiesta de la Santa Cruz y de la Virgen del Carmen, en una habitación austera del seminario de Vic se reunieron con el padre Claret otros cinco sacerdotes catalanes jóvenes y entusiastas. Después de santiguarse reflexivamente, inicia su plática diciendo: «Hoy comenzamos una gran obra». Aquel día comenzaba, humilde y calladamente su andadura la Congregación de Misioneros Hijos del Corazón de María (claretianos).

A modo de síntesis: perfil de su personalidad

Antonio María Claret es un profeta fascinado y polarizado por la misión. Vive la experiencia de los profetas. -Había muchos pasajes (proféticos) que me hacían tan fuerte impresión, que me parecía que oía una voz que me decía a mí lo mismo que leía» (Aut. n. 114). Como los profetas se siente escogido desde el seno materno, llamado (Ga 1, 15). Se siente en todo momento mediación del Espíritu.

De esta conciencia profética nace su espiritualidad, menos preocupada por la perfección personal que por la fidelidad a la misión. Su relación personal con el Señor, con María, sus experiencias eucarísticas, la virtudes que pretende, todo viene determinado por la misión evangelizadora. El vigoroso ejercicio de su misión profética provoca sucesivas persecuciones contra él que rozan lo novelesco. Es difícil encontrar en la historia de la Iglesia un profeta que supere, ni siquiera que iguale, a Claret en la virulencia de las persecuciones sufridas.

Antonio María Claret es un hombre de la Palabra; es el discípulo de la Palabra, acogida, asumida, contemplada, orada y proclamada. Es el hombre centrado en la misión, pero es que entiende que su misión es precisamente el anuncio de la Palabra. «De un modo muy particular me hizo Dios nuestro Señor entender aquellas palabras: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido para que dé la Buena Noticia a los pobres» (Lc 4, 18)» (Aut. n. 118). La suya es una espiritualidad marcadamente bíblica. Se convierte en un gran difusor de la Biblia. Claret derrocha la palabra. Parece como si sufriera una especie de obsesión por predicar, por escribir. Confiesa que no puede callar. Es incansable en el ministerio de la palabra escrita. Escribió más de doscientos libros; escribe para todos los públicos, difunde en cantidad asombrosa para su tiempo. y encauza hacia este destino una buena parte de sus ahorros.

Se siente especialmente enviado a anunciar la Buena Noticia a los pobres (Aut. n. 118). »Dios me ha dado una especial ternura hacia los pobres; y ellos se dan cuenta de lo mucho que les quiero». 'Hay que ahorrar más, hermano José, para poder dar más a los pobres —le reprocha al hermano coadjutor misionero que convive con él y que persiste en ponerle vino en la comida por la delicadeza de su salud—. En Madrid se convierte en el gran limosnero. La visita a los enfermos, a los presos y a los establecimientos de caridad formaba parte de su vida cotidiana.

La evangelización que realiza está llena de lucidez y realismo, sirviéndose de los medios modernos. -Mérito característico suyo —dice Pío XI— es haber unido en un solo haz la predicación evangélica, el apostolado de la caridad, la organización misionera y la entrega a la pastoral de medios de comunicación, con el empleo más amplio, más moderno, más vivaz, más genial y popular del libro, del folleto, de la hoja volante». Cuando emprende el ministerio itinerante organiza equipos de misioneros que se reparten el trabajo y sirven a distintos sectores del pueblo de Dios. Es flexible en el uso de los medios; lo único que le importa es que el mensaje del Evangelio llegue al hombre y le libere. Incita a los Misioneros de su congregación a nuevas fronteras, tanto geográficas como pastorales. Les aconseja que «se valgan de todos los medios». Su apostolado es un apostolado organizado, colectivo y eclesial. Una nota característica de sus fundaciones es la corresponsabilidad en la que se articulan la acción de los sacerdotes, seglares y religiosos.

La fantasía que derrochó con los nuevos modelos textiles se convierte en fuente de inspiración de sus múltiples y novedosas actividades apostólicas. Es un hombre que crea, porque es un hombre que cree de verdad. Su creatividad apostólica es asombrosa; va dando respuesta a los nuevos desafíos. Se adelanta a los tiempos modernos y al Vaticano II en el movimiento bíblico; en tiempos de total pasividad laical promueve decididamente el apostolado seglar. Funda organizaciones apostólicas como las bibliotecas populares y parroquiales, la academia de San Miguel y la archicofradía del Corazón de María, organizaciones en las que el protagonismo corresponde a los seglares. Promueve la recuperación del ministerio de las diaconisas. Funda las religiosas en sus casas (hoy Filiación Cordmariana), una forma moderna de vida religiosa precursora de los modernos institutos seculares. Crea la granja modelo, las cajas rurales, instituciones promocionales en favor de los niños desamparados y de los campesinos pobres. Se adelanta a los modernos institutos seculares de sacerdotes promoviendo la comunidad de pastores. Funda también la librería religiosa para promover la buena prensa.

A Claret le corresponde vivir en tiempos caóticos y revolucionarios, tiempos de cambio que requieren mucho equilibrio. Claret tiene los pies en el suelo; evangeliza desde las posibilidades que hay a su alcance. Desde el comienzo de su ministerio se ha propuesto encarnar la vida profética de Jesús y sus apóstoles, lo que él llama, forma de vida apostólica: ir siempre a pie de pueblo en pueblo, acercarse a la gente humilde y sencilla, ejercer gratuitamente el ministerio, vivir de limosna y en total pobreza; no tiene nunca casa propia, en las comidas es de una austeridad franciscana. Sus grandes aspiraciones son «morir en un hospital como pobre o en un cadalso como mártir», y muere en el destierro, expoliado incluso de su fama. Todo cuando ahorra lo dedica para ayudar a los pobres, a la difusión de la buena prensa y a las necesidades de la Iglesia.

Nuestro santo es un místico «de» la acción. No simplemente un místico «en» la acción. La acción no es para él un viento peligroso que apaga la llama débil de su vitalidad interior, sino un viento benéfico que aviva el fuego de su hoguera. La acción es para él lugar sagrado de encuentro con el Señor, lugar donde experimenta su presencia. Se propone «ser al mismo tiempo (y lo consigue) Marta y María. El mismo Pío XII, en su canonización, destaca este rasgo identificador: «Siempre en la presencia del Señor, aun en medio de su prodigiosa actividad exterior».

En una mirada superficial a la personalidad de Claret resalta su dimensión ascética: es un hombre ordenado y metódico, todo tiene su tiempo prefijado; elabora un detallado plan de vida según el cual no queda tiempo para la improvisación. Sin embargo, es un místico con rostro de asceta. Llega a tener experiencia de todos los fenómenos sobrenaturales, resaltando de un modo especial, en los últimos años de su vida, la permanencia continua de las especies sacramentales en su pecho. A la apariencia predominantemente ascética de Claret contribuye su gran reserva, su pudor y también su torpeza para expresar su interioridad e

interpretar los fenómenos místicos.

Junto al rasgo eucarístico de su espiritualidad, hay que resaltar su dimensión mariana. La Madre de Jesús es locura para Claret. Cuando habla de ella exulta y se exalta místicamente. Vive su fe en Jesús cíe Nazaret inseparablemente de María, gracias a la educación familiar y gracias también a la experiencia sobrenatural de su presencia en la hora de la opción radical y vocacional cuando fue tentado. Se siente acompañado y fortalecido en el ministerio profético y apostólico por María. Su pasión mariana no tiene nada de intimista ni sensiblera, sino que es dinamizadora apostólicamente. Ella es para él «la Reina de los apóstoles», que sigue alentándole, acompañándole, implorando para él y sus Misioneros el Espíritu de Jesús que les alienta, ilumina y fortalece en la evangelización. Su Corazón es fragua de apóstoles».

Murió el 24 de octubre de 1870 a la edad de 62 años. El 25 de febrero de 1934 es beatificado por Pío XI, y el 7 de mayo de 1950 canonizado por Pío XII. Sus restos son venerados en el santuario-sepulcro de Vic (Barcelona), levantado en el solar que ocupó la casa-madre de los Misioneros. Su fiesta litúrgica se celebra el 24 de octubre.

Aquilino Bocos Merino, C.M.F.

Mié
25
Oct
2023

Evangelio del día

[Vigésimo novena semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: **Beato Pedro Geremia (25 de Octubre)**

“¿Dices esta parábola por nosotros?”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 6,12-18

Hermanos:

Que el pecado no siga reinando en vuestro cuerpo mortal, sometiéndoos a sus deseos; no pongáis vuestros miembros al servicio del pecado, como instrumentos de injusticia; antes bien, ofreceos a Dios como quienes han vuelto a la vida desde la muerte, y poned vuestros miembros al servicio de Dios, como instrumentos de la justicia.

Porque el pecado no ejercerá su dominio sobre vosotros: pues no estáis bajo ley, sino bajo gracia.

Entonces, ¿qué? ¿Pecaremos, puesto que no estamos bajo ley, sino bajo gracia? ¡En absoluto!

¿No sabéis que, cuando os ofrecéis a alguien como esclavos para obedecerlo, os hacéis esclavos de aquel a quien obedecéis: bien del pecado, para la muerte, bien de la obediencia, para la justicia?

Pero gracias sean dadas a Dios, porque erais esclavos del pecado, mas habéis obedecido de corazón al modelo de doctrina al que fuisteis entregados; liberados del pecado, os habéis hecho esclavos de la justicia.

Salmo de hoy

Salmo 123,1-3.4-6.7-8 R/. Nuestro auxilio es el nombre del Señor

R/. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte
—que lo diga Israel—,
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,
cuando nos asaltaban los hombres,
nos habrían tragado vivos:
tanto ardía su ira contra nosotros. R/.

Nos habrían arrollado las aguas,
llegándonos el torrente hasta el cuello;
nos habrían llegado hasta el cuello
las aguas impetuosas.
Bendito el Señor,
que no nos entregó
en presa a sus dientes. R/.

Hemos salvado la vida, como un pájaro
de la trampa del cazador;

la trampa se rompió,
y escapamos.
Nuestro auxilio es el nombre del Señor,
que hizo el cielo y la tierra. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 12,39-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
«Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, velaría y no le dejaría abrir un boquete en casa.
Lo mismo vosotros, estad preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre».

Pedro le dijo:
«Señor, ¿dices esta parábola por nosotros o por todos?».

Y el Señor dijo:

«¿Quién es el administrador fiel y prudente a quien el señor pondrá al frente de su servidumbre para que reparta la ración de alimento a sus horas?
Bienaventurado aquel criado a quien su señor, al llegar, lo encuentre portándose así. En verdad os digo que lo pondrá al frente de todos sus bienes.
Pero si aquel criado dijere para sus adentros: "Mi señor tarda en llegar", y empieza a pegarles a los criados y criadas, a comer y beber y emborracharse, vendrá el señor de ese criado el día que no espera y a la hora que no sabe y lo castigará con rigor, y le hará compartir la suerte de los que no son fieles.
El criado que, conociendo la voluntad de su señor, no se prepara ni obra de acuerdo con su voluntad, recibirá muchos azotes; pero el que, sin conocerla, ha hecho algo digno de azotes, recibirá menos.
Al que mucho se le dio, mucho se le reclamará; al que mucho se le confió, más aún se le pedirá».

Reflexión del Evangelio de hoy

Estáis bajo gracia

El texto de la primera lectura aparece en el contexto de la carta a los Romanos, culmen de la teología paulina, en cuyo capítulo 6, Pablo desarrolla toda una reflexión en la que vincula el bautismo a la muerte y resurrección de Cristo. El apóstol lo explica con la metáfora del injerto: "si por el bautismo hemos sido injertados en él por una muerte semejante a la suya, también lo estaremos por una resurrección semejante, sabiendo que nuestro hombre viejo fue crucificado con él a fin de que fuera destruido el cuerpo de pecado.... Así también vosotros, consideraos como muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús" (6, 5-6.11).

Este es el telón de fondo que sustenta las palabras de la lectura de hoy. Si por el bautismo hemos muerto al pecado y nacido a una vida nueva, ya no podemos hacer otra cosa que vivir según esa nueva existencia, el pecado ya no forma parte de la novedad de esta dinámica. Quien ha sido sumergido en la vida de la Trinidad, eso significa bautizarse en el nombre de Padre, Hijo y el Espíritu, ya solo puede vivir según esa nueva vida: Danzar junto al Dios Trinidad. "Porque eres baile, somos solo baile" (David Otero)

Al que mucho se le dio, mucho se le reclamará

La liturgia, ya casi terminando el año litúrgico, nos invita a la vigilancia, a estar atentos al Señor que ya llega. Para ello nos presenta este episodio que se realiza durante el viaje de Jesús a Jerusalén (9,51-19,28) e incluye tres parábolas: un texto sapiencial sobre la vigilancia ante un ladrón (39-40); un relato sobre el comportamiento diligente o infiel de unos criados a los que el amo a su vuelta premia o castiga (41-46) y una conclusión sobre la relación entre conocimiento y responsabilidad (vv. 47-48).

En la primera, Jesús nos sitúa ante el dueño de una casa que vigila ante la posible irrupción de un ladrón, lo que exige una actitud extremadamente activa. Sorprende que Jesús compare la llegada del Hijo del hombre con la de un ladrón, aunque encontramos otros textos en el NT semejantes: "Pero vendrá el día del Señor como ladrón..." (2 Pe 3,10). En el fondo, el símil hace caer en la cuenta de lo imprevisible de la situación y de sus consecuencias. La actitud de vigilancia ha de ser permanente sin distraerse en ningún momento.

A continuación, Pedro rompe el monólogo del Maestro con una pregunta. No le ha quedado claro a quiénes van dirigidas las palabras de Jesús: ¿a los discípulos? ¿a toda la gente? La respuesta de Jesús es ambigua, pues responde con una nueva parábola en la que van a intervenir dos figuras diferentes, un administrador que cumple con su obligación mientras que el otro confiado en el retraso del amo se dedica a la buena vida e incluso maltrata a los que están bajo su mando. El relato, en este caso, pone el énfasis en la responsabilidad de los líderes en esta tarea de estar expectantes siendo fieles a la vocación a la que han sido llamados.

La narración termina con una conclusión en la que se vincula el conocimiento a la responsabilidad. A más conocimiento más responsabilidad: "Al que mucho se le dio, mucho se le reclamará; al que mucho se le confió, más aún se le pedirá".

Todo el relato es una exhortación a vigilar de forma activa y expectante porque el Señor puede llegar en cualquier momento. Sin embargo, no podemos caer en la trampa de mirar a otros para compararnos con ellos en esta espera atenta, en esta vela. Cada uno somos responsable de la nuestra. La actitud es personal, intransferible e indelegable. Eso sí, nuestra responsabilidad es proporcional al conocimiento del Señor que hayamos recibido, a su gracia, a la vocación a la que hemos sido llamados, a nuestro liderazgo en la comunidad. ¿Cómo me sitúo en este tiempo de vigilancia atenta? ¿Me "relajo" y abandono porque veo a otros de brazos cruzados? ¿Soy consciente de mi propia responsabilidad? La tarea de vigilar, de velar de estar atentos ya tiene premio, la esperanza: "Alza los ojos y mira" (Is 49,18).



Beato Pedro Geremia

Pedro nació en Palermo (Sicilia) en 1399 y entró en la Orden, cuando era estudiante de derecho en Bolonia, en el noviciado de Santo Domingo de Fiésole (Florencia). Fue uno de los grandes colaboradores de la reforma de la Orden, especialmente en Sicilia, donde fue vicario general de la reforma. Era un excelente escritor y predicador, que participó en el concilio de Ferrara-Florencia. Murió en el convento de Palermo en 1452 y su cuerpo se venera desde 1881 en la iglesia de Santo Domingo. Su culto fue confirmado en 1748.

Del Común de pastores o de religiosos.

Oración colecta

Oh Dios, que adornaste al beato Pedro con una gracia singular para devolver a los extraviados a la senda de la justicia y para reformar la vida cristiana y la observancia regular; te pedimos que, por su intercesión, ensanches nuestros corazones para que avancemos siempre fervientes en tu amor por el camino de tus mandamientos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Jue
26
Oct
2023

Evangelio del día

[Vigésimo novena semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: Beato Damián de Finalborgo (26 de Octubre)

“He venido traer fuego”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 6, 19-23

Hermanos:

Habla al modo humano, adaptándome a vuestra debilidad natural: lo mismo que antes ofrecisteis vuestros miembros a la impureza y a la maldad, como esclavos tuyos, para que obrasen la maldad, ofreced ahora vuestros miembros a la justicia, como esclavos tuyos, para vuestra santificación.

Pues cuando erais esclavos del pecado, erais libres n lo que toca a la justicia. ¿Y qué fruto obteníais entonces? Cosas de las que ahora os avergonzáis, porque conducen a la muerte.

Ahora, en cambio, liberados del pecado y hechos esclavos de Dios, dais frutos para la santidad que conducen a la vida eterna. Porque la paga del pecado es la muerte, mientras que el don de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Salmo de hoy

Salmo 1,1-2.3.4.6 R/. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos; sino que su gozo es la ley del Señor,

y medita su ley día y noche. R/.

Será como un árbol
plantado al borde de la acequia:
da fruto en su sazón
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin. R/.

No así los impíos, no así;
serán paja que arrebata el viento.
Porque el Señor protege el camino de los justos
pero el camino de los impíos acaba mal. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 12, 49-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
«He venido a prender fuego a la tierra, ¡y cuánto deseo que ya esté ardiendo! Con un bautismo tengo que ser bautizado, ¡y qué angustia sufro hasta que se cumpla!
¿Pensáis que he venido a traer paz a la tierra? No, sino división.
Desde ahora estarán divididos cinco en una casa: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra su nuera y la nuera contra la suegra».

Reflexión del Evangelio de hoy

Esclavos de la fragilidad y esclavos de la gracia

En tiempos de la dominación romana la esclavitud era una práctica habitual y corriente. Es lógico que, San Pablo al dirigir su carta a los Romanos, tomase la similitud de lo que era la esclavitud, para instruir a aquellos que intentaban seguir el evangelio por Él anunciado.

Les hace un recordatorio de quién eran esclavos antes de abrazar el bautismo. Eran esclavos de la fragilidad humana que provocaba en ellos muchos males: envidias, enfrentamientos, dolor, amargura. En definitiva, esclavos de mal. Su vida no tenía sentido, no eran conscientes del mal que se hacían y que hacían. Esto mismo ocurre hoy día. Muchas veces somos esclavos de nuestra fragilidad humana que nos lleva al mal, al pecado.

También les recuerda que eran libres para obrar con justicia. Y les invita a ser esclavos de la gracia recibida en el bautismo, por el que se comprometieron a dejarse llevar de ese Dios, que nos ama y nos salva por medio de Jesús. Pues en Él hemos sido bautizados con su Espíritu. Por eso les invita a ser esclavos de Dios, desde la fragilidad y con fragilidad. A esto nos invita esta lectura.

He venido traer fuego y ¡cuánto deseo de que ya esté ardiendo!

Este pasaje resulta, para mí, muy chocante y sorprendente. Surge en mí la duda si serán palabras pronunciadas por Jesús. De Jesús siempre hemos oído, leído y experimentado que era una persona tranquila, serena, siempre haciendo el bien y nunca tratando de romper lazos, sino de unir y sanar nuestras relaciones, y aquí habla de enfrentamientos. ¿Qué querrá decirme y decirnos Jesús? Parece dar la razón a lo que afirman muchas personas: "de política y religión no se puede hablar, pues provocan discusión, enfrentamiento y rupturas, sobre todo familiares.

El símbolo, usado por el evangelista, es muy sugerente, pues, por una parte, destruye y por otra renueva, ya que renace de nuevo lo que se ha quemado, y a veces, con más fuerza y vigor. La actuación de Jesús, su valentía, su libertad, me hacen pensar que el amor que tenía a su padre Dios y su deseo de hacer y cumplir con su misión, era como un fuego que le ardía en el corazón y está deseoso que arda en todo el mundo. ¿Cuál es ese deseo?

Pienso, sinceramente, el deseo es restablecer unas relaciones humanas rotas con nuestra actuación. Restaurar la imagen de Dios, que tenían y a veces tenemos, como Él nos manifestó: el Padre-Madre bueno que quiere nuestro bien, que perdona y nos acompaña. Restablecer la dignidad de todas las personas, muy viciadas entonces y ahora, y manifestar su importancia y su categoría de hijo-hija de Dios. Quemar todo aquello que perjudica e impide, en los pueblos y sociedades, unas relaciones más justas y más pacíficas, para que broten unas relaciones más sanas.

Creo que yo y muchos como yo queremos que éste deseo del fuego de amor que anida en el corazón de Jesús, que arda en el mundo. Que queme y destruya todo lo que perjudica unas relaciones más humanas, más justas, más amables, y que nuestra sociedad tenga calidad de vida humana en todos los sentidos. Se lo pido a Jesús.



Fr. Mitxel Gutiérrez Sánchez O.P.
Convento de S. Valentín de Berrio Ochoa (Villava)

Beato Damián de Finalborgo

Damián Furchieri nació en Perti, cerca de Finale Ligure o Finalborgo (Liguria, Italia) y entró en la Orden en Génova. Vivió con intensidad la reforma, siendo un religioso suave en su humildad, sereno en su obediencia y fervoroso predicador de la Palabra de Dios. Murió ya en edad muy avanzada en el convento de Reggio Emilia el año 1484. Su cuerpo se venera en la iglesia de Santo Domingo de esa ciudad. Su culto fue confirmado en 1848.

Del Común de pastores o religiosos.

Oración colecta

Oh Dios, que para conseguir
la salvación de los fieles
dotaste al beato Damián
de heroicas virtudes
y admirable elocuencia;
te pedimos nos concedas, por su intercesión,
que, acogiendo tu Palabra
con corazón noble y generoso,
la guardemos
para dar fruto en la perseverancia.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Vie
27
Oct
2023

Evangelio del día

[Vigésimo novena semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: **Beato Bartolomé de Vicenza (27 de Octubre)**

“¿Cómo no sabéis interpretar el tiempo presente?”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 7, 18-24

Hermanos:

Sé que lo bueno no habita en mí, es decir, en mi carne; en efecto, querer está a mi alcance, pero hacer lo bueno, no. Pues no hago lo bueno que deseo, sino que obro lo malo que no deseo. Y si lo que no deseo es precisamente lo que hago, no soy yo el que lo realiza, sino el pecado que habita en mí. Así, pues, descubro la siguiente ley: yo quiero hacer lo bueno, pero lo que está a mi alcance es hacer el mal. En efecto, según el hombre interior, me complazco en la ley de Dios; pero percibo en mis miembros otra ley que lucha contra la ley de mi razón, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Desgraciado de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?

¡Gracias a Dios, por Jesucristo nuestro Señor!

Salmo de hoy

Salmo 118,66.68.76.77.93.94 R/. Instrúyeme, Señor, en tus decretos

Enséñame la bondad, la prudencia y el conocimiento,
porque me fío de tus mandatos. R/.

Tú eres bueno y haces el bien;
instrúyeme en tus decretos. R/.

Que tu bondad me consuele,
según la promesa hecha a tu siervo. R/.

Cuando me alcance tu compasión, viviré,
y tu ley será mi delicia. R/.

Jamás olvidaré tus mandatos,
pues con ellos me diste vida. R/.

Soy tuyo, sálvame,
que yo consulto tus mandatos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 12,54-59

En aquel tiempo, decía Jesús a la gente:

«Cuando veis subir una nube por el poniente, decís enseguida: "Va a caer un aguacero", y así sucede. Cuando sopla el sur decís: "Va a hacer bochorno", y sucede.

Hipócritas: sabéis interpretar el aspecto de la tierra y del cielo, pues ¿cómo no sabéis interpretar el tiempo presente? ¿Cómo no sabéis juzgar vosotros mismos lo que es justo?

Por ello, mientras vas con tu adversario al magistrado, haz lo posible en el camino por llegar a un acuerdo con él, no sea que te lleve a la fuerza ante el juez y el juez te entregue al guardia y el guardia te meta en la cárcel. Te digo que no saldrás de allí hasta que no pagues la última monedilla».

Reflexión del Evangelio de hoy

Yo quiero hacer lo bueno, pero lo que está a mi alcance es hacer el mal

En este fragmento de la carta a los romanos Pablo nos presenta la dualidad del bien y del mal, del pecado y de la gracia.

El ser humano está sometido al pecado, a las seducciones del mundo, en cuanto a carne, aunque en su interior es capaz de reconocer, en lo más hondo de su ser, su deseo de cumplir la voluntad o los designios de Dios, pero sin embargo, muchas veces es más fuerte la seducción del pecado, y sobreabunda lo malo sobre lo bueno; por eso dice que en sus miembros otra ley lucha contra la ley de su razón.

Pero no todo va a ser negativo, por eso se pregunta que quien lo librará de este cuerpo de muerte, identificando la muerte con el pecado, y él mismo se responde que la fe en Dios, a través de la vida y muerte de su Hijo Jesucristo, y que se nos ha ofrecido libremente a todos, es lo que nos va a permitir vencer lo malo que habita en nosotros y sobrevenir lo bueno que Jesús nos ha transmitido.

Todos estamos bajo la situación de pecado, por lo tanto, todos necesitamos la fuerza salvadora que ofrece Jesucristo como signo de la fidelidad de Dios a su promesa salvífica. Así pues, la respuesta a esta oferta es la fe en Él que nos transmite vida, reconciliación, paz, gracia, liberación, esperanza, resurrección, filiación divina, amor, en definitiva, la creación de un hombre nuevo.

El salmista pide al Señor que nos instruya en sus decretos, por lo tanto, que nos enseñe la bondad, la prudencia, el conocimiento, pues nos fiamos de sus mandatos.

¿Cómo no sabéis interpretar el tiempo presente?

Lucas en este capítulo 12, además de las muchas catequesis que Jesús explica a los que le siguen, nos presenta el reproche que Cristo hace por no saber interpretar los signos de los tiempos.

En muchas ocasiones traducimos lo que la naturaleza nos manifiesta, y sabemos buscar su significado, pero, sin embargo, no somos capaces de ver lo que el mundo nos está reclamando y permanecemos ciegos a los signos que nos transmite.

El Maestro nos está invitando a que sepamos juzgar lo que realmente es bueno y justo; nos está invitando a saber valorar la situación del mundo actual, a no mirar hacia otro lado cuando tenemos delante tanta injusticia, desigualdad, falta de empatía, sufrimientos, violencias, guerras, en definitiva, predominio del egoísmo frente al amor y defensa de la igualdad de todos los hijos de Dios.

Tenemos asumidas las desigualdades; hablamos del Norte y el Sur, del Primero y Tercer mundo, del que nos aprovechamos para explotar sus riquezas naturales, y no somos capaces de hacer lo más mínimo, para mejorar su nivel de vida. Vemos tan natural la búsqueda de la mano de obra barata, que permite mejores beneficios empresariales, pero hacemos oídos sordos para mejorar las condiciones infrumanas de los que trabajan. Mal pagar a los productores agrícolas y ganaderos, y, sin embargo, engordar los beneficios de los intermediarios y distribuidores.

Cristo nos invita a que aprendamos a juzgar lo que realmente es justo, que miremos con ojos bien abiertos los signos que el mundo nos está manifestando, y no dar la espalda a todos nuestros hermanos que tienen tanto derecho, como nosotros, a una vida digna.

- ¿Vemos en Jesús el motivo para dejar que lo malo domine en nosotros?

- ¿Sabemos ver las llamadas que la humanidad nos manda, o hacemos oídos sordos?

- ¿Es prioritario para nosotros luchar contra las desigualdades del mundo?



D. José Vicente Vila Castellar, OP
Fraternidad Laical Dominicana Torrent (Valencia)

Beato Bartolomé de Vicenza

Bartolomé nació en Vicenza (Venecia, Italia) a principios del s. XIII y, siendo estudiante en Padua, entró en la Orden, recibiendo el hábito de manos de santo Domingo en Bolonia. Inicialmente fue profesor de sagrada Escritura, pero más tarde fue predicador y pacificador en las regiones de Lombardía y Emilia, fundando la Milicia de Jesucristo para la defensa de la fe católica y libertad de la Iglesia. Fue religioso de gran discreción y rectitud, que evangelizó con su ejemplo, sermones y escritos. Era teólogo consejero del papa Gregorio IX, asistiendo al concilio de Lyon y el año 1253 fue nombrado por el papa Inocencio IV obispo de Limasol (Chipre) y en 1255 de su ciudad, Vicenza, donde fundó el convento e iglesia dedicada a La Corona de Espinas del Señor. Él tuvo la homilía en la segunda traslación del cuerpo de santo Domingo en 1267. Murió en Vicenza en 1270 después del 20 de octubre, y su cuerpo se venera en la iglesia de La Santa Corona. Su culto fue confirmado en 1793.

Del Común de pastores: para un obispo.

Oración colecta

Oh Dios, que hiciste del beato Bartolomé
un apóstol admirable
para llevar la luz de la verdad a los extraviados
y la paz y concordia entre los pueblos;
concédenos, por su piadosa intercesión,
que nuestro corazón y pensamientos
mantengan en Cristo Jesús esa paz que tú das
y que supera todo deseo.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Sáb
28
Oct
2023

Evangelio del día

[Vigésimo novena semana del Tiempo Ordinario](#)

Hoy celebramos: San Simón y San Judas Tadeo (28 de Octubre)

“¿Has escuchado tu nombre?”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 2, 19-22

Hermanos:

Ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios.

Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular. Por él todo el edificio queda ensamblado, y se va levantando hasta formar un templo consagrado al Señor. Por él también vosotros entráis con ellos en la construcción, para ser morada de Dios, por el Espíritu.

Salmo de hoy

Salmo 18, 2-3. 4-5 R/. A toda la tierra alcanza su pregón

El cielo proclama la gloria de Dios,
el firmamento pregon la obra de sus manos:
el día al día le pasa el mensaje,
la noche a la noche se lo susurra. R/.

Sin que hablen, sin que pronuncien,
sin que resuene su voz,

a toda la tierra alcanza su pregón
y hasta los límites del orbe su lenguaje. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 6, 12-19

En aquellos días, Jesús salió al monte a orar y pasó la noche orando a Dios.

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, escogió de entre ellos a doce, a los que también nombró apóstoles: Simón, al que puso de nombre Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Simón, llamado el Zelote; Judas el de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados, y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

Reflexión del Evangelio de hoy

Una construcción sólida

Hay pilares en nuestra vida que van cambiando con los años, cuando somos pequeños, nuestros padres son los héroes y las heroínas de nuestras películas, ellos pueden con todo, consiguen todo, alcanzan donde nosotros no nos imaginamos llegar. A medida que vamos creciendo, esos pilares van ampliándose con otros, con aquellas personas que empiezan a ser fundamentales en nuestra vida, que empiezan a ayudarnos a construir más pisos en nuestra vivienda personal.

Hay personas o experiencias que han sido transmitidas, que no hemos conocido o vivido de forma directa, pero que han dado sentido a nuestra existencia y desde ahí vamos también ampliando nuestra casa particular, nuestro hogar personal, nuestra vida.

Como siempre habrá momentos en los que esos pilares puedan tambalearse, puedan perder firmeza, pero si están bien arraigados en lo que de verdad vale la pena, aunque se nos mueva la base no caerá la casa, no nos derrumbaremos del todo, porque podremos apoyarnos en lo que está bien construido.

Hoy nos recuerdan que nuestra Iglesia está sostenida por los pilares de los apóstoles, aquellos que recibieron de primera mano la enseñanza, que experimentaron la gloria de vivir en primera persona la vida de Jesús, de escucharle y cumplir su Palabra en vivo y en directo, nosotros somos herederos de esa Tradición, de esas enseñanzas y de esas experiencias que después de tanto tiempo siguen en pie, después de tantos movimientos, vientos, tempestades y ataques siguen firmes en la fe.

¿Has escuchado tu nombre?

En el momento de nacer, cuando nos cogen en brazos y nos llaman por nuestro nombre, en ese momento somos ya alguien especial, nos convertimos en un ser concreto, no somos uno más, ya tenemos un nombre, unos apellidos, una identidad. Puede que después de algún tiempo, por diversas razones, esa identidad cambie, cambie nuestro nombre, cambie nuestra ubicación, incluso puede cambiar el rostro de quien nos cuida, pero no cambia nuestro ser, somos nosotros, aquellos que han ido adquiriendo una identidad concreta y que se va forjando con lo de cada día.

Cuando nos sentimos identificados con algo, con nuestro nombre, con nuestra ascendencia, con nuestro lugar de origen, con una afición, con un grupo, con una comunidad... con algo concreto, eso nos mueve a ser, a actuar y a vivir de maneras concretas, no somos sólo un nombre, somos experiencias, vivencias, conocimientos, sentimientos, formas de actuar... todo nos va configurando como persona y cuando nos llaman por alguna de esas formas nuestro corazón da un salto sabiendo que de alguna manera somos llamados, hemos escuchado nuestro nombre.

Si de verdad estamos seguros de quiénes somos, hemos de sentirnos orgullosos de ser identificados con eso, no debemos avergonzarnos de profesar una fe, de seguir un ideal político, de tener unas creencias sociales, de animar a un equipo, de practicar un deporte, de vivir de forma coherente con lo que creemos y pensamos, así escucharemos nuestro nombre y seremos capaces de responder con nuestra cabeza bien alta.

¿Cuál es la base de tu vida? ¿Quieres responder a la llamada?



Hna. Macu Becerra O.P.
Dominicas Misioneras de la Sagrada Familia

San Simón y San Judas Tadeo

San Simón

Aparece en las listas de los Apóstoles junto con San Judas. En la de Marcos y Mateo aparece primero Judas y luego Simón, y en la de Lucas y Hechos, primero Simón y luego Judas. La liturgia romana celebra conjuntamente, el día 28 de octubre, la festividad de ambos apóstoles.

El único dato cierto respecto de Simón es que es uno de los Doce Apóstoles elegidos por Jesucristo para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar (Mc 3, 13). En las listas de Marcos y Mateo aparece, al final de las mismas, después de Judas Tadeo y antes de Judas Iscariote; con el apelativo «el cananeo» (Mc 3, 18; Mt 10, 4). En las de Lucas y Hechos aparece mencionado después de Santiago el de Alfeo y antes de Judas de Santiago; con el apelativo «el zelota» (Lc 6, 15; Hch 1, 13).

El «cananeo» de Mc 3, 13 y Mt 10, 4 y el »zelota» de Lc 6, 15 y Hch 1, 13, son diversas traducciones del mismo término arameo que'na'. Este término no significa habitante de Canaán (como en Mt 15, 22) sino «zelota», celoso, como traducen Lucas y Hechos. [Aunque] Difícilmente se puede concluir de la denominación de Simón como «zelota» que lo fuese en el sentido revolucionario socio-político del movimiento zelota. El término podría también interpretarse en sentido religioso: celoso por la ley y las prácticas del culto mosaico. Con este sentido se lo aplica a sí mismo San Pablo: celoso por las tradiciones paternas» (Ga 1, 14), «lleno de Cielo por Dios» (Hch 22, 3). Simón podría haber sido un judío celoso por la ley y las tradiciones judaicas, celo que después transformó en ardiente celo por el Reino predicado por Jesucristo.

Nada sabemos con seguridad sobre en qué lugares predió el Evangelio y el final de su vida. Según una tradición abisinia habría predicado en Samaria y habría sido después obispo de Jerusalén. Según la tradición recogida en el Breviario Romano habría predicado en Egipto, luego en Mesopotamia y Persia, junto con San Judas apóstol, donde habría sufrido el martirio, Murió según unos crucificado, según otros habría sufrido el martirio de la sierra. De una y otra forma lo representan las antiguas reproducciones iconográficas. La iglesia griega y copta celebran su fiesta el 10 de mayo.

Refiere la leyenda que los templos de la ciudad de Suamir estaban poblados de ídolos. Simón y Judas fueron apresados: el primero fue conducido al templo del Sol, el segundo al de la Luna, con el fin de que les prestasen adoración. Pero ante la presencia de los apóstoles de Cristo los ídolos se derrumbaron estrepitosamente. De sus deshechas figuras salieron, gritando rabiosamente, los demonios en forma de etíopes. Los sacerdotes paganos despedazaron a los apóstoles. El azul del cielo enlutó y una tempestad hizo perecer a una gran multitud de gentiles. El rey, convertido al cristianismo, levantó un sumuoso templo, donde reposaron los cuerpos de los santos apóstoles hasta que fueron trasladados a la Basílica de San Pedro de Roma.

San Judas Tadeo

En las listas de los Doce Apóstoles aparece: en la de Marcos y Mateo después de Santiago de Alfeo y antes de Simón el Cananeo, en ambos con el nombre de «Tadeo» (Mc 3, 18; Mt 10, 3). En la de Lucas después de Simón el Zelota y antes de Judas Iscariote (Le 6, 16) y en la de Hechos después de Simón el Zelota y cierra la lista, una vez que quedó excluido Judas el traidor (Hch 1, 13); en ambas denominado Judas de Santiago. La denominación «Tadeo» en Marcos y Mateo y la «Judas de Santiago» en Lucas y Hechos pretenden, sin duda, distinguirlo de Judas Iscariote.

San Juan refiere el único episodio evangélico en que interviene Judas (14, 22). Explicando Cristo, en la noche de la Cena, a sus discípulos que quien guarda sus mandamientos es quien realmente le ama y que él a su vez le amará y se manifestará a él, Judas, en un acto de amor al prójimo, le interrumpe con la pregunta: «¿Cómo es que tienes que manifestarte a nosotros y no al mundo?». Cristo le responde que quien le ama a él, será amado por el Padre y que el Padre y él harán morada en el que le ama. Judas tal vez pensaba en una manifestación esplendorosa que asombrara al mundo. Cristo en cambio en la que se realiza por la fe y comunión con Cristo. En la actitud de Judas puede verse grandeza de corazón y celo apostólico. Algunos códices de la antigua versión latina lo denominan Judas «zelota» o «celante», el apelativo que todas las listas atribuyen al apóstol Simón.

A Judas se atribuye la breve y última de las Cartas Apostólicas. ¿Fue él realmente el autor de la misma? Así lo creyó la antigua tradición y continúan afirmándolo exégetas de nuestros días. Pero el autor de la carta se presenta como «Judas, siervo de Jesucristo, hermano de Santiago» (v. 1). Éste no puede ser otro que Santiago el Menor, obispo de Jerusalén, conocido como «hermano» del Señor, muerto hacia el año 62 y cuya relevante personalidad dejó entrever San Pablo (Ga 1, 19; 2, 9; 1 Co 15, 7). La misma carta sugiere que su autor no está entre los Doce: en el saludo no reivindica el título de apóstol, sino que se presenta de un modo más general como «siervo de Jesucristo». La carta atribuida a Judas es «una carta breve, pero penetrada toda ella de divina sabiduría» (Orígenes). Pretende poner en guardia frente a quienes ponen en peligro la integridad de la fe e inducen a actitudes libertinas.

Sobre su actividad apostólica, Nicéforo Calixto dice que Predicó en varias regiones de Palestina (Judea, Galilea, Samaria, Idumea), después en las ciudades de Arabia, en todo el territorio de Siria y Mesopotamia y, por último, en Edesa donde murió (Ecclesiasticae Historiae, II, XL:PG 145, 864 ss.). La tradición recogida en los martirologios romanos, el de Beda y el de Ación, y a través de San Jerónimo y San Isidoro, San Judas y San Simón fueron martirizados en Persia. También el Breviario Romano dice que evangelizó Mesopotamia y Persia y que murió mártir. Reliquias de San Judas se veneran en Reims y Toulouse, en Francia. A propósito de San Simón hemos referido la leyenda que une los destinos finales de ambos.

La liturgia latina celebra su fiesta conjuntamente con la de San Simón Tadeo, el día 28 de octubre. La Iglesia griega celebra la fiesta de San Judas el día 18 de junio. Se le venera en Austria y sobre todo en Polonia. También en España y en América Latina goza del favor de cierta religiosidad popular.

Gabriel Pérez Rodríguez

Homilía de XXX Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2022 - 2023 - (Ciclo A)

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón”

Introducción

¿No nos sentimos a veces envueltos en una multitud de preceptos y normas, tradiciones y costumbres que debemos cumplir? ¿Nos hemos preguntado alguna vez, en síntesis, qué es lo más importante en la vida cristiana?

Estamos viviendo tiempos complejos y difíciles en un mundo convulsionado por violencias e injusticias, pero a la vez, estamos presenciando un kairós en la Iglesia Católica: el proceso sinodal. De nuevo, necesitamos preguntarnos: ¿Qué es lo más importante para un discípulo-misionero de Jesucristo?



Fr. Edgar Amado D. Toledo Ledezma, OP
Convento Sto. Domingo Ra'y kuéra (Asunción, Paraguay)

Lecturas

Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo 22, 20-26

Esto dice el Señor: «No maltratarás ni oprimirás al emigrante, pues emigrantes fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. No explotarás a viudas ni a huérfanos. Si los explotas y gritan a mí, yo escucharé su clamor, se encenderá mi ira y os mataré a espada; vuestras mujeres quedarán viudas y vuestros hijos huérfanos. Si prestas dinero a alguien de mi pueblo, a un pobre que habita contigo, no serás con él un usurero cargándole intereses. Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de ponerse el sol, porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo, ¿y dónde, si no, se va a acostar? Si grita a mí, yo lo escucharé, porque yo soy compasivo».

Salmo

Salmo 17, 2-3a. 3bc-4. 47 y 51ab R/. Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza; Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador. R/. Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte. Invoco al Señor de mi alabanza y quedo libre de mis enemigos. R/. Viva el Señor, bendita sea mi Roca, sea ensalzado mi Dios y Salvador. Tú diste gran victoria a tu rey, tuviste misericordia de tu ungido. R/.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 1, 5c-10

Hermanos: Sabéis cómo nos comportamos entre vosotros para vuestro bien. Y vosotros seguisteis nuestro ejemplo y el del Señor, acogiendo la Palabra en medio de una gran tribulación, con la alegría del Espíritu Santo. Así llegasteis a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya. No solo ha resonado la palabra del Señor en Macedonia y en Acaya desde vuestra comunidad, sino que además vuestra fe en Dios se ha difundido por doquier, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la visita que os hicimos: cómo os convertisteis a Dios, abandonando los ídolos, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que nos libra del castigo futuro.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 22, 34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron en un lugar y uno de ellos, un doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?». Él le dijo: «“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente”. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. En estos dos mandamientos se sostienen toda la Ley y los Profetas».

Pautas para la homilía

Amarás a tu prójimo

En el llamado "Código de la Alianza" que recoge el libro de Éxodo encontramos varios preceptos y normas que debe cumplir el pueblo de Israel. Moisés habla en nombre de Dios y pronuncia enfáticamente "Así dice el Señor", para introducir una serie de prohibiciones que tienen sus respectivas razones de ser.

No oprimir al extranjero, no explotar a viudas ni huérfanos, no practicar la usura, y devolver lo prestado, son expresiones concretas de amor al prójimo. El israelita tenía que relacionarse no solo con los de su pueblo sino también con extranjeros y forasteros con amor, justicia y fraternidad.

El Dios de Israel se presenta como un Dios compasivo, que escucha al pobre, al huérfano, la viuda, al extranjero o al necesitado. Es un Dios cercano que no se desentiende del sufrimiento ni de las necesidades de sus criaturas. Podemos preguntarnos hoy:

¿Qué imagen de Dios subyace en nuestros modos de relacionarnos con los demás?

¿Cuál es el mandamiento más importante?

En tiempos de Jesús, parece que había una multitud de normas y preceptos que el judío piadoso debía cumplir. Estos mandamientos no solo eran los escritos en la Torá sino que además, existían muchas tradiciones que habían sido impuestas por los fariseos. Con este panorama se entiende fácilmente que cualquier judío piadoso sentía la necesidad de una síntesis para comprender y vivir mejor su espiritualidad, es decir, su relación con Dios, con los demás, y consigo mismo.

El maestro de la Ley formula una pregunta clave: ¿cuál es el mandamiento más importante?

También nosotros hoy necesitamos hacer una síntesis de nuestra fe para comprender qué es lo más importante, qué es lo esencial en nuestra vida cristiana. Es un proceso necesario de maduración de la fe que, si no lo hacemos, corremos el riesgo de perdernos en una serie de tradiciones, mandamientos y reglas, que son secundarias.

Probablemente todos y todas sepamos la respuesta que le da Jesús al maestro de la Ley: "amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente" y "al prójimo como a ti mismo". La respuesta de Jesús recoge lo mejor de la tradición del Pentateuco para hacer la síntesis de Dt 6, 5 y Lv 19, 18.34

Ahora bien, ¿cómo se concreta este mandamiento en nuestra vida cotidiana? ¿En qué se nota en nuestras vidas que "amamos al Señor"?

Es interesante fijarse con atención que lo primero que pide el Señor NO es el cumplimiento de una serie de mandamientos, sino más bien que sea amado con todo el corazón, toda el ama y toda la mente. Corazón, alma y mente en el mundo bíblico quieren significar la totalidad de la persona. El foco no está en el cumplimiento de preceptos sino en el amor a Dios y al prójimo. Sin amor a Dios, el cumplimiento de mandamientos y normas se vuelve inútil.

Quizá un problema no menor sea la segunda parte del mandamiento: amarás a tu prójimo como a ti mismo. ¿Cómo amar al prójimo si uno no se ama a sí mismo? ¿en qué se refleja este amor a sí mismo?

Hay un elemento clave: no podemos desentendernos del otro: el semejante, el que está próximo a nosotros, el vecino, pero también del que está más lejano; el forastero, el extranjero, la viuda, el pobre y necesitado, el huérfano, etc. El amor a Dios se refleja en el modo que amamos, cuidamos y nos preocupamos de los otros, especialmente de los más pobres y necesitados. Es esto justamente lo que hemos leído en la primera lectura: Éxodo 22.

Pidamos al Señor la gracia de poder amarlo con todo nuestro ser y que esto se note en nuestro relacionamiento con los demás. En una Iglesia sinodal este elemento es clave. Necesitamos también amarnos más en la Iglesia, en la comunidad, entre los discípulos de Jesús. El amor a Dios también se debe reflejar en la escucha mutua para seguir haciendo caminos juntos.



Fr. Edgar Amado D. Toledo Ledezma, OP
Convento Sto. Domingo Ra'y kuéra (Asunción, Paraguay)

Evangelio para niños

XXX Domingo del tiempo ordinario - 29 de octubre de 2023



El mandamiento principal

Mateo 22, 34-40

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que había hecho callar a los saduceos, se acercaron a Jesús y uno de ellos le preguntó para ponerlo a prueba: - Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley? El le dijo: - "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser". Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los Profetas

Explicación

En aquél tiempo los fariseos le preguntaron a a Jesús: -Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley? Respondió Jesús: - Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo. Estos dos mandamientos resumen todos los demás. Así pues, si queremos cumplir todos los mandamientos solo hay que hacer una cosa: amar, amar y amar.

Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

Domingo 30º ordinario-A (Mt 22,34-40)

Discípulo 1: Maestro, es difícil ser judío. Nuestra Ley es muy exigente y complicada.

Discípulo 2: Yo he contado hasta 613 mandatos en la Ley de Moisés. Nos dan normas para todo.

Discípulo 1: Cualquier cosa que hacemos está controlada. Es imposible cumplir todas las reglas.

Jesús: Las leyes pueden ser muchas, pero el Padre Dios sólo es uno, y os aseguro que no pide demasiado.

Discípulo 2: Entonces...¿Para qué tantas leyes y tantas normas?

Jesús: Porque a los hombres les gusta complicarlo todo. Os repito que el Dios Padre pide bastante poco.

Discípulo 1: Mira, Maestro, por allí vienen unos fariseos. Se les habrá ocurrido algo nuevo para molestarte. Parece que no tuvieron bastante con aquello de la moneda del César.

Discípulo 2: Sus cabezas están llenas de leyes, se creen muy listos y muy buenos por saberlas todas de memoria, y no toleran que tú, Jesús, sepas más que ellos y les dejes en ridículo.

Fariseo 1: Maestro, queremos hacerte una pregunta: Como tú lo sabes todo podrás respondernos. Estamos seguros de que sí.

Fariseo 2: A ver, dinos: ¿Cuál es el mandamiento principal de la ley?

Jesús: ¿Por qué queréis ponerme a prueba?

Fariseo 1: ¡Nooool!, ¡qué va!, Es que nosotros también estamos liados con tantas normas.

Fariseo 2: Y nos interesa saber de verdad tu opinión, a ver: ¿Cuál es el mandamiento principal de la Ley de Dios?

Jesús: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser».

Fariseo 1: ¿Y cuál es el segundo? Dinos también el segundo.

Jesús: El segundo es tan importante como el primero.

Fariseo 2: Pues, venga, dinos el segundo mandamiento.

Jesús: El segundo es semejante al primero: «Amarás al prójimo como a ti mismo».

Discípulo 1: ¿Por qué son tan importantes estos dos mandamientos?

Jesús: Porque estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y a los Profetas.

Textos: Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

Dibujos: Fr. Félix Hernández